

de nuestro embaxador en Lóndres, por los que el objeto de esta expedición británica era el mismo que nos habíamos prometido.

Estando en estas incertidumbres vemos en uno de nuestros papeles públicos el artículo siguiente -- "Es muy cierto que las amenazas injustas y multiplicadas del gobierno inglés comprometen nuestra existencia política -- ¡Nos ofrecen socorros contra peligros imaginarios! Dinamarqueses: estais en peligro de perder vuestra independendencia -- Los ingleses quieren ocupar vuestros astilleros baxo el pretexto de que los franceses, de quienes no tenemos queja alguna, quieren tomar posesion de ellos. No -- vosotros no recibireis la ley que una nacion injusta quiere imponeros con tanta arrogancia -- El Principe Real llegará pronto -- Si los ingleses llevan la atrocidad hasta atacarnos en nuestras costas, encontrarán en cada dinamarques el mismo denuedo que en 1801 -- La Francia, la Rusia y toda la Europa vendrán á vuestro socorro."

La lectura de este artículo sorprendió á todo Copenhague, convenciéndonos de que su contenido manifestaba el próximo riesgo en que nos hallábamos: -- La guarnición no era mas que de 80 hombres de tropas regladas; pero el gobierno, valiéndose del enardecimiento del pueblo, contó como debía con los recursos que proporciona una inmensa poblacion como lo es la de esta capital, y en efecto todos los útiles acudieron á las armas.

A poco tiempo llegó el Principe Real, y despues de haber arreglado todas las cosas, y de haber contestado como debía á Mr. Jackson (enviado inglés) se volvió á tierra firme, dexando al general Peyman los poderes políticos y militares para defensa de la capital, y la proclama siguiente.

Proclama primera del Principe Real de Dinamarca.

Compañeros: Despues de haber arreglado todas las cosas en los términos que me lo han permitido las circunstancias y el tiempo, me voy al ejército para emplearlo quanto ántes se pueda en la defensa de mis amados compatriotas, á no ser que ocurra en breve alguna novedad que lo allane todo, segun deseo, de un modo honroso y pacífico. Copenhague 12 de Agosto de 1807. -- Federico, Principe Real.

Posteriormente á su partida se publicó tambien la de nuestro Soberano cuyo contenido es como sigue.

El Rey á sus vasallos:

Nos Christiano VII por la gracia de Dios &c. Hacemos saber lo siguiente:

"Habiendo declarado el dia 13 del corriente el enviado británico Jackson que iban á empezar las hostilidades contra Dinamarca; y quedando al mismo tiempo pasaportes para sí y su comitiva, debe por consiguiente mirarse como principiada la guerra entre Dinamarca y la Gran Bretaña; y exhortamos á nuestros fieles vasallos á que tomen las armas para resistir á los atrevidos proyectos del enemigo y frustrar su violencia."